

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

-- Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. -- Con Censura Eclesiástica. --

Año XXXIV

Ciudadela (Menorca). -- Abril de 1935.

Núm. 422.

PASIÓN Y GLORIA

Cuantas veces, y no fueron pocas, el Señor habló de su Pasión y Muerte a los discípulos, siempre les habló a la vez, de las glorias y alegrías de su Resurrección. Tan enlazadas veía el Divino Maestro ambas escenas, la cruentísima de su Pasión y la alegrísima de su Resurrección, que al tratar de la primera no olvidaba la segunda, algo así como el viandante fatigado por el subir la empinada cuesta de sus penas sabe divisar la cima de sus esperanzas.

La cruel Pasión de Cristo se ha renovado, al través de los siglos, y cuantas veces la ingratitude humana creyó clavar de nuevo al Maestro en la cruz

y pensó de nuevo sepultarle, tantas veces surgió el Triunfador eterno del mal, gallardo y glorioso. Cada año celebramos con dolor íntimo, el Viernes Santo; Cristo muerto y yacente en su sepulcro es adorado y besado con cariño, como supieron besarle las piadosas mujeres, el día de su Crucifixión y Sepultura. Pero, cada año también, las campanas de nuestros templos tocan a gloria y celebran, con sus voces de bronce, la Resurrección triunfal del Supremo Vencedor.

No nos es posible ocultar que cada año al oír las campanas cuando tocan a gloria, sentimos en las raíces del espíritu, un estremecimiento inconfundible e inespresable. Aquellos golpes de

las campanas, suenan sobre nuestras almas, como martillazos de gloria y de esperanza.

Y este pensamiento nos conforta y nos anima hoy, cuando cada día vemos renovada la Pasión de Cristo, por tantas persecuciones, tantas y tantas defecciones, tantas traiciones y tantas leyes anticristianas. La Pasión de Cristo está a la orden del día. Cada día, con nueva saña, nueva rabia y furor, nuevas injusticias y nuevos arrestos se insulta a Cristo, se le azota, se le clava en la cruz de sus oprobios y se le quiere sepultar en la tumba de sus olvidos.

No desconfiemos. Como cada vez pasó en la historia, así sucederá ahora; Cristo triunfará y resucitará, como gigante que recorre, gozoso, su camino de gloria, y los que pretendieron ser sus sepultureros caerán heridos de muerte, presos de temor e impotencia, como cayeron los guardias romanos, puestos por Pilatos.

¡Qué no se pierda jamás esta fe de nuestros corazones y ella sirva para animar nuestros espíritus, en las horas actuales de tantos pesimismo y desalientos!

T.



Solemnidad

Eucarístico-Reparadora

Ha revestido en el presente año el esplendor tradicional a que nos tiene acostumbrados en sus grandes fiestas el Apostolado de la Oración, el Triduo de Cuarenta Horas de carnaval, dedicado a desagraviar al Corazón de Jesús, por las muchas ofensas que recibe.

Todos los actos se ajustaron al Programa repartido con profusión. Y hemos de consignar con singular satisfacción, que las funciones todas resultaron magníficas.

Los turnos de Misas, muy concurridos. Las comuniones, numerosas. Las Misas cantadas, solemnes. Los diferentes actos de adoración, de canto, de rezos que ocupaban toda la tarde, muy adecuados y concurridos, en especial la Hora Santa en que cantaron devotos motetes las Marías del Sagrario, que en estos días celebraban las Bodas de Plata de su institución. El Trisagio que se cantó en las tres noches por la Capilla de música de la Catedral y Coro de Seminaristas alternando con el pueblo, resultó artísticamente grandioso. La dirección corrió a cargo del Rdo. D. José Sintés, Pbro., Maestro de Capilla, como asimismo el *Dulce Cor*, y demás

devotísimas y bellas composiciones y el *Tantum ergo* de la Reserva final.

Este acto, grandioso como siempre; realzado con el Pontifical en que ofició el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo Coadjutor, quién además presidió las Horas santas de Adoración Sacerdotal y celebró la Misa de comunión del último día, en la cual los Seminaristas cantaron devotos fervorines.

El Iimo. Cabildo, Rdo. Clero y Seminario realzaron también estas funciones con su presencia y cooperación valiosa.

Contribuyó no poco al éxito de esas Cuarenta Horas la palabra cálida y oportunísima del Rdo. D. Antonio Artigues Pbro. Predicador cuaresmal del presente año, y de los otros oradores.

Un dato queremos quede consignado. Y es, que apesar de ser muy numerosas las familias influenciadas por la grippe en aquellos días, la concurrencia fué muy notable y asídua; contribuyendo este concurso al mayor esplendor de estos cultos.

Ciudadela, Marzo 1935.



La devoción a las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo

Copiosos y regaladísimos se-

rán los frutos que producirá, ya los está produciendo, la devoción de las Santas Llagas: la conversión de los pecadores, el remedio de incontables tibiezas y negligencias, la elevación de muchas almas a grados excelsos de santidad.

Pero un fruto señaladísimo ha de ser el apagar en los corazones la *sed ardiente de placeres y diversiones* en que se abrasan millones de almas redimidas con la Sangre de Cristo, y a la vez que apaga esta sed de gozar sensualmente, encenderá otra sed diametralmente opuesta, *la sed de la Cruz*.

¡Ay! el mundo se pierde porque no conoce ni ama a Jesucristo Crucificado. Huye de El, huye de su Cruz, no quieren los hombres vivir crucificados con Cristo... y por esto los hombres y las familias y los pueblos y las naciones locamente se lanzan al abismo del placer y del libertinaje y al abismo de su ruina eterna y temporal.

La devoción a las Santas Llagas bien practicada, bien comprendida, bien sentida en lo más hondo del corazón, dará al hombre fuerza y valentía para cumplir sus deberes, todos sus deberes, siempre y en todas partes, aunque para cumplirlos haya de abrazarse con la cruz del sacrificio, aunque haya que privarse de placeres y deleites

muy halagadores y aunque haya que sufrir tormento de muerte.

Y cuando por la devoción genuina y cabal a las Santas Llagas de Jesucristo, los cristianos sean verdaderamente cristianos, entonces, no sólo cumplirán sus deberes religiosos, sino que las energías religiosas se extravasarán del corazón y del templo, y el cristiano cumplirá sus deberes y trabajará como cristiano en el campo social y en el campo político.

No es posible mirar y contemplar con fe y amor a Jesucristo llagado por amor nuestro, y dejar de ajustar nuestra conducta a su Voluntad Santísima en el campo social y en el campo político, donde tan horrorosamente es perseguido y ultrajado, vilipendiado y blasfemado, como son conculcadas y despreciadas su doctrina y su ley, su Iglesia y los derechos que El le confirió.

Y no solamente será éstos los frutos, sino que además, en el estado eclesiástico se renovará el espíritu de fe y de piedad, de apostolado y reparación, y en el estado religioso el espíritu de observancia, de pobreza y castidad y obediencia, de caridad sublime, de heroísmo de santidad.

En las Llagas Sacratísimas de Jesucristo tenemos, por decirlo

así, todos estos tesoros al alcance de la mano.

Cuando la epidemia de los corazones era el frío del Janse-nismo, Dios avivó la devoción al Corazón de Jesús, que es *el culto del Amor divino*; cuando la epidemia de los corazones es el placer corrompido del sensualismo, Dios aviva la devoción a las Santas Llagas de Jesucristo, que es *el culto del dolor divino*.



El mejor servicio

Un muy siervo de Dios puso formal empeño en averiguar cuál sería el mejor servicio que podría hacer en obsequio de la Divina Majestad.

Y como la pretensión era justa y pedía la gracia con verdadera sinceridad, se le apareció Cristo llagado, desnudo y temblando con una pesada cruz sobre sus hombros y le dijo: «Una de las cosas que más me agradan, por ser el mejor de los servicios, es en ayudarme a llevar esta cruz, lo cual harás acompañándome con la consideración en todas mis penas y trabajos y sintiéndolos tiernamente en tu alma».

Y el siervo de Dios pasó el resto de su vida meditando la Pasión y muerte de su adorabilísimo Redentor.

Entre las dos playas

Yo no sé que haya nada tan grandiosamente terrible como el Crucifijo entre las manos de un moribundo. Allí está el Crucifijo plantado entre el tiempo y la eternidad. Delante, el tiempo que fenece, la ola de la vida que se estrella, las grandezas del mundo que naufragan, la espuma de las vanas esperanzas que se deshace... detrás, la eternidad que empieza, la eternidad que acude llamada por la muerte, la eternidad que avanza rápidamente como una nube tempestuosa empujada por el viento, la eternidad que se echa encima con todos los horrores de lo oscuro, de lo desconocido, de lo que no tiene fondo. Y entre el tiempo y la eternidad, el Crucifijo para juzgar al tiempo que fenece a sus plantas y sentenciar si ha de ser vida de goces o vida de tormentos la eternidad que empieza a sus espaldas.

P. COLOMA.



Por Dios y por su Santo Nombre

El Papa ha designado el *día 7 de Abril*, domingo de Pasión, para día de la plegaria pública y de la reparación universal a

Dios por las blasfemias de los ateos militantes.

El año pasado dijo, al extender al mundo el Jubileo o Año Santo de la Redención, que *deseaba en gran manera* se orara e hicieran actos de expiación para reparar, en cuanto fuera posible, las gravísimas injurias inferidas a la Divina Majestad por los que a sí se llaman «sin Dios y contra Dios»: que *rogaba vehementemente* a todos los cristianos formaran esta cruzada de oración y desagravio, pidiendo también a Dios desbaratara los intentos de estos impíos contra la Religión, la cultura y la civilización, e iluminara sus mentes y corazones para volverlos a su abrazo paterno: que *él personalmente* tomaría parte en la plegaria pública que con estos fines se celebraría en la Basílica Vaticana en día oportunamente señalado antes de finalizar el Año Santo.

¡Amigos y devotos del Corazón de Jesús!

Por Dios y por su Santo Nombre.

El día 7 de Abril es día:

De unir vuestras intenciones a las intenciones del Padre de la cristiandad.

De expiar tantas ofensas, reconociendo con humildad profunda a la Majestad Divina.

De pedir perdón por los que «no saben lo que hacen».

De pensar seriamente en una intensa formación religiosa de *católicos militantes* que sepan propagar el ideal del cristianismo y los principios religiosos.

¡Amigos del Corazón de Jesús! Uníos a la oración del Papa.



EL MÁS CARO AMIGO

En el curso de una de sus expediciones, el general Poeymirau, acompañado de uno de sus ayudantes, entraba en cada una de las iglesias que encontraba, para orar unos instantes. Este hecho aburría a su subalterno, lo que no escapaba a la fina observación del general.

Cierta vez, díjole éste:

—Seguramente, si V. pasase por delante de la casa de un muy querido amigo, V. entraría para saludarle...

—¡Sin duda!

—Pues bien; esto es lo que yo hago: mi más caro amigo, Jesucristo, vive en cada una de esas iglesias... y hago lo que V. haría en mi caso.



La verdadera escuela del heroísmo

Preguntad a los hijos de Dios quién les da virtud para domi-

nar sus pasiones y crucificar su carne; a los pechos apostólicos, para lanzarse a ignotas playas y desiertos en busca de almas; interrogad a ese ser extraordinario, que se llama hermana de la caridad, que lo ha sacrificado todo, su juventud, su hermosura, su familia, su nombre, su fortuna y su porvenir, muchas veces brillante, siempre halagador al corazón de una mujer, y se ha convertido en ángel de la humanidad que sufre, del huérfano, del pobre, del enfermo, del anciano, del leproso; a quien debe tanta abnegación, tanto heroísmo, y ellos os contestarán: al banquete eucarístico, a la hostia santa, a Jesús Sacramentado, que recibimos todos los días en nuestro pecho. Y esta misma respuesta os darán todos los grandes, los héroes, los puros, las vírgenes, los santos y los mártires, que han honrado, honran y continuarán honrando a la humanidad.



Condiciones que se requieren para ganar el Jubileo de la Redención

Confesión, Comunión y visitar la Catedral y tres iglesias más; haciendo tres Visitas en cada iglesia, resultarán las 12 visitas.

No basta la confesión y comunión del Precepto Pascual, es preciso confesar y comulgar con intención de ganar el Jubileo.

Las Visitas pueden hacerse en diferentes días, pero si se quieren hacer el mismo día, en cada una, se ha de salir de la iglesia y volver a entrar enseguida.

En cada una de las Visitas, se ha de rezar: cinco padrenuestros, ave-María y gloria al Santísimo Sacramento, y uno, rogando por las intenciones del Papa; tres credos ante un crucifijo y después se dice: Adorámoste Cristo y te bendecimos, pues por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Delante de una imagen de la Virgen de los Dolores se rezan siete ave-Marías y la jaculatoria: Santa Madre, haz esto: fija las llagas del Crucificado fuertemente en mi corazón. Después un Credo ante el Santísimo.

Todas estas indulgencias pueden ganarlas para sí mismo, o aplicarlas para las almas del purgatorio.

Este Jubileo, puede ganarse cuantas veces se quiera; así que, terminadas las Visitas, se pueden empezar otra vez repitiendo la confesión y comunión.

Termina el tiempo de poder ganarse este Jubileo, la octava después de Pascua de Resurrección del presente año.



Don José Forcada

El día 19 de Marzo, fiesta de su onomástico, descansó en el Señor, recibidos todos los Santos Sacramentos, el benemérito Celador D. José Forcada Mercedal, a quién había reelegido, hace poco más de un mes, la Junta de Celadores, para el cargo de Vice-Presidente.

Era D. José Forcada uno de los Celadores del Apostolado más ejemplares; asíduo en la asistencia a todas nuestras funciones, devotísimo del Corazón de Jesús y exacto en el cumplimiento de todos los cargos a él encomendados. Su ausencia tendremos que sentirla de veras, pues no faltaba nunca en su puesto de honor. En la procesión del Apostolado ultimamente celebrada, llevó el pendón; y sostenía siempre una de las varas del palio en las procesiones eucarísticas. Cuidó por espacio de muchos años, con gran celo, de los turnos de vela al Smo. Sacramento. Hombre de arraigadas convicciones y de vida ejemplar, recibía todos los días la sagrada Comunión y oía Misa diaria en el altar del Sagrado Corazón. Su muerte deja un vacío.

Aun cuando suponemos por su vida y muerte, que el Señor le habrá recompensado sus bue-

nas obras, pedimos no obstante a nuestros lectores una oración por su alma, mientras enviamos nuestro sentido pésame a su apreciada familia.

R. I. P.



REGALOS

La imagen del Sdo. Corazón ha sido ya entregada. Falta entregar el joyero, n.º 134.



TESORO DEL CORAZÓN DE JESÚS

CIUDADELA

OBRAS OFRECIDAS POR LAS INTENCIONES RECOMENDADAS

1 Actos de amor.	92.900
2 Actos de resignación y paciencia.	10.350
3 Exámenes de conciencia	1.348
4 Comuniones sacramentales.	635
5 Comuniones espirituales	3.580
6 Guardia de honor.	3.920
7 Horas de trabajo mental y corporal.	4.938
8 Horas de silencio	2.954
9 Lecturas piadosas.	1.623
10 Misas celebradas ú oídas con devoción.	724
11 Mortificaciones voluntarias.	10.465
12 Obras de misericordia corporal	4.530
13 Obras de celo	7.068
14 Obras varias	1.260
15 Oficios del Sagrado Corazón	3.660
16 Oraciones vocales.	9.500
17 Recreaciones ó conversaciones santamente empleadas	2.546
18 Rosarios	895
19 Via Crucis	625
20 Victorias de la pasión dominante.	2.670
21 Visitas al Santísimo	6.065
22 Visitas de altares.	

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Abril

- 1.º El fruto práctico de la predicación cuaresmal.
- 2.º Las primeras comuniones.
- 3.º Nuestros asociados difuntos.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE ABRIL

Día 5.—Primer viernes.—A las 6 y 7 y media, Misas de comunión con los ejercicios propios del primer viernes. La primera Misa se aplicará por la socia difunta D.ª Catalina Pons Allés. La otra por las intenciones de la Liga antimasonica. A las 8, empezarán los turnos de vela al Santísimo Sacramento. Por la tarde, Via Crucis y actos de retiro espiritual. Por la noche, Rosario, Coronilla y Estación.

Día 7.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que se aplicará en sufragio de D. José Forcada Mercedal, Vice-Presidente de la Junta de Celadores. A las 8, Misa por la socia difunta D.ª María Pons Moll.

Día 12.—Viernes.—La misa de 6, se aplicará en sufragio de D.ª Catalina Moll Juaneda, Directora de Coro de los Sagrados Corazones. La de 7 y media, en sufragio de D.ª Antonia Barceló Mascaró, socia difunta.

Todos los viernes ejercicio en honor del Divino Corazón.

A. M. D. G.

